

EL OBRERO MEXICANO

Semanario dedicado exclusivamente á la defensa y propaganda del Mutualismo en la República Mexicana

5 DE MAYO DE 1862!

Habíamos pensado publicar en este número los detalles minuciosos de este glorioso triunfo de las tropas de nuestro país sobre las francesas; mas como el original no nos llegó á tiempo, tenemos el sentimiento de quedarnos con nuestro deseo. Por lo tanto, nuestros lectores encontrarán únicamente el

PARTE DETALLADO de la acción del día 5 de Mayo de 1862, comunicado al Supremo Gobierno de la República el día 9 del mismo mes y año por el General Ignacio Zaragoza.

Ejército de Oriente.—General en Jefe.

Después de mi movimiento retrógrado que emprendí desde las cumbres de Acuitzingo, llegué á esta ciudad el día tres del presente, según tuve el honor de dar parte á usted. El enemigo me seguía á distancia de una jornada pequeña, y habiendo dejado á retaguardia de aquél la 2.^a Brigada de Caballería, compuesta de poco más de trescientos hombres, para que en lo posible hostilizara, me situé, como llevo dicho, en Puebla. En el acto di mis órdenes para poner en un regular estado de defensa los cerros de Guadalupe y de Loreto, haciendo activar las fortificaciones de la plaza, que hasta entonces estaban desahucadas.

Al amanecer del día 4, ordené al distinguido General C. Miguel Negrete, que con la 2.^a división de su mando, compuesta de mil doscientos hombres, lista para combatir, y á su mando, ocupara los expresados cerros de Loreto y Guadalupe, los cuales fueron artillados con dos baterías de batalla y montaña. El mismo día 4 hice formar, de las brigadas Berriozábal, Diaz y Lamadrid, tres columnas de ataque, compuestas: la primera de mil ochenta y dos hombres, la segunda de mil y la última de mil veinte, toda infantería, y además una columna de caballería con quinientos cincuenta caballos, que mandaba el O. General Antonio Alvarez, designando para su dotación una batería de batalla. Estas fuerzas estuvieron formadas en la plaza de San José hasta las doce del día, á cuya hora se acuartelaron. El enemigo pernoctó en Amozoc.

A las cinco de la mañana del memorable día 5 de Mayo, aquellas fuerzas marchaban á la línea de batalla que había yo determinado y verá usted marcada en el croquis adjunto: ordené al C. Comandante General de Artillería, Coronel Zeferino Rodríguez, que la artillería sobranada la colocara en la fortificación de la plaza, poniéndola á disposición del O. Comandante Militar del Estado, General Santiago Tapia.

A las diez de la mañana se avistó el enemigo, y después del tiempo muy preciso para acampar, desprendió sus columnas de ataque una hacia el cerro de Guadalupe, compuesta como de cuatro mil hombres con dos baterías, y otra pequeña de mil, amagando nuestro frente. Este ataque, que no había previsto, aunque conocía la audacia del ejército francés, me hizo cambiar mi plan de manobras y formar el de defensa, mandando en consecuencia, que la Brigada Berriozábal, á paso veloz, reforza-

ra á Loreto y Guadalupe, y que el cuerpo Carabineros á Caballo, fuera á ocupar la izquierda de aquéllos para que cargaran en el momento oportuno. Poco después marchó al Batallón Reforma, de la Brigada Lamadrid, para auxiliar los cerros que á cada momento se comprometían más en su resistencia. Al Batallón de Zapadores de la misma Brigada, le ordené marchar á ocupar un barrio que está casi á la falda del cerro, y llegó tan oportunamente, que evitó la subida á una columna que por allí se dirigía al mismo cerro, trabando combates casi personales. Tres cargas bruscas efectuaron los franceses, y en las tres fueron rechazados con valor y dignidad; la Caballería, situada á la izquierda de Loreto, aprovechando la primera oportunidad cargó bizarramente, lo que les evitó reorganizarse para nueva carga.

Cuando el combate del cerro estaba más empujado, tenía lugar otro no menos reñido en la llanura de la derecha que formaba mi frente.

El O. General Diaz, con dos cuerpos de su Brigada, uno de la de Lamadrid con dos piezas de batalla y el resto de la de Alvarez, contuvieron y rechazaron á la columna enemiga, que también con arrojo marchaba sobre nuestras posiciones: ella se replegó hacia la hacienda de San José, donde también lo habían verificado los rechazados del cerro, que, ya de nuevo organizados, se preparaban únicamente á defenderse, pues hasta habían claraboyado las fincas; pero yo no podía atacarlos porque, derrotados como estaban, tenían más fuerza numérica que la mía: mandé, por tanto, hacer alto al O. General Diaz, que con empeño y bizarría los siguió, y me limité á conservar una posición amenazante.

Ambas fuerzas beligerantes estuvieron á la vista hasta las siete de la noche que emprendieron los contrarios su retirada á su campamento de la hacienda de los Alamos, verificándolo poco después la nuestra á su línea.

La noche se pasó en levantar el campo, del cual se recogieron muchos muertos y heridos del enemigo, y cuya operación duró todo el día siguiente; y aunque no puedo decir el número exacto de pérdidas de aquél, sí aseguro que pasó de mil hombres entre muertos y heridos, y ocho ó diez prisioneros.

Por de más me parece recomendar á usted el comportamiento de mis valientes compañeros; el hecho glorioso que acaba de tener lugar, patentiza su brío y por sí solo los recomienda.

El ejército francés se ha batido con mucha bizarría: su General en Jefe se ha portado con torpeza en el ataque.

Las armas nacionales, O. Ministro, se han cubierto de gloria, y por ello felicito al Primer Magistrado de la República por el digno conducto de usted, en el concepto de que puedo afirmar con orgullo que ni un solo momento volvió la espalda al enemigo el ejército mexicano durante la larga lucha que sostuvo. Indicaré á usted, por último, que al mismo tiempo de estar preparando la defensa del honor nacional, tuve la ne-

cesidad de mandar á las Brigadas O'Horrán y Carbajal á batir á los facciosos que en número considerable se hallaban en Atlixco y Matamoros, cuya circunstancia acaso libró al enemigo extranjero de una derrota completa, y al pequeño cuerpo de Ejército de Oriente de una victoria que habría inmortalizado su nombre.

Al rendir el parte de la gloriosa jornada del día 5 de este mes, adjunto el expediente respectivo en que constan los pormenores y detalles expresados por los jefes que á ella concurrieron.

Libertad y Reforma. Cuartel General en Puebla, á 9 de Mayo de 1862.—I. Zaragoza.—O. Ministro de la Guerra.—México.

5 DE MAYO DE 1894

SU CELEBRACION

En algunas esquinas pertenecientes á la 2.^a Demarcación de Policía hemos visto el siguiente anuncio, lo que nos demuestra que no desfallece el entusiasmo para celebrar nuestras glorias patrias: "Carreras de caballos.—La Junta Patriótica de la 2.^a Demarcación invita á las personas afectas á esta diversión para que pasen á inscribirse, hasta el día 30 del presente mes, en la calle de la Acequia número 23, las que deseen tomar parte en algunas de las carreras que, entre otras cosas, se verificarán el día 5 de Mayo próximo en la Calzada de la Viga.

La Comisión".

Esperamos que el Sr. Don Francisco Moreno, Inspector de la 2.^a Demarcación de Policía, que tanto interés ha demostrado siempre por celebrar las glorias de su patria, alcance el triunfo que en otras veces ha obtenido!

NUESTRO PROGRAMA

Aunque escasos de inteligencia é instrucción para acometer la tan elevada tarea del periodismo, tenemos hoy la osadía, digámoslo así, de ingresar al estadio de la prensa. No tenemos la pretensión de que seremos los redactores de la clase obrera, de esa clase benemérita (á la que tenemos la honra de pertenecer) que no tiene más patrimonio que su corporal trabajo para acudir á la satisfacción de sus más urgentes necesidades; de esa clase que, para no caer de lo más indispensable, trabaja desde las primeras horas de la mañana, hasta muy entrada la noche, las más de las veces, y sólo así, en vista de la difícil situación porque el país atraviesa, evita ser una víctima del hambre y de la miseria. No, no tenemos esa pretensión; pero sí queremos la luz para nuestros hermanos de trabajo, y confiamos

en que esa luz nos la impartirán aquellos periódicos que diariamente llenan sus columnas con los escritos de hombres inteligentes, porque ellos, ar que nosotros, han visto ese destello blime de la inteligencia humana, alumbrar al mundo y lo inunda de intensa claridad. Esperamos, con ayuda, tomar la instrucción que nos da para á nuestra vez comunicársela á nuestros compañeros, á todos los obreros.

Ahora bien: el objeto que nosotros nos proporcamos al acometer la difícil tarea del periodismo, es, como ya hemos arriba, instruirnos para instruir los obreros; presentarles un medio por el cual puedan encontrar trabajo, cual por una de tantas eventualidades de vida se encuentren sin él, pues en nuestras columnas publicaremos todas las solicitudes que nos lleguen, tanto de dueños de establecimientos fabriles industriales solicitando operarios, como de operarios solicitando trabajo.

También daremos cabida en nuestras columnas á las quejas que de sus trabajadores tengan sus patrones, administradores ó superiores de establecimientos, como también á las que éstos tengan de aquéllos; es decir, nuestro periódico estará á la disposición de cuantas personas quieran honrarnos con sus escritos, pues, lo repetimos, queremos luz, queremos beber la instrucción las mismas fuentes que otros, antes que nosotros, la han bebido, y para ello perdonairemos sacrificio alguno, por estar todos dispuestos á trabajar, por cuantos medios estén á nuestro alcance, para el adelantamiento moral é intelectual de la clase obrera.

No vacilaremos en publicar el elogio justamente merecido, de artesanos que se hayan distinguido en sus respectivos ramos de trabajo, dando ejemplos honrados y mostrando, con la manufatura que sale de sus manos, que dignos de llamarse obreros mexicanos y también el de todos aquellos que han formado agrupaciones para instruir obrero y plantado talleres y escuelas con el indicado objeto.

Como declamamos arriba, no crean ser los redactores de los trabajadores pero sí tenemos la convicción de que contribuiremos con nuestra pequeña lectividad para ese gran edificio: el progreso del obrero.

Como consideramos que la política es un camino de espinas, no la tocaremos sino en los casos que lo requieran, y un modo razonado, juicioso y justo; publicando, sí, todo aquello que se nos mita, cuando los originales veng acompañados de la responsiva correspondiente, quedando al arbitrio del remitente el que su nombre vea la luz pública ó no.

Para terminar, esperamos que nuestros hermanos los obreros nos ayudarán en nuestra empresa con su grano de arena para poder introducir en EL OBRERO MEXICANO todas las mejoras que tenemos proyectadas, y esperamos también que la prensa toda de la República, tanto grande como pequeña, y de cualquier color que sea, nos honra

... sus visitas, aun pasado por nuestro lazo y humildad no nos creemos dignos de ella. Por lo pronto, damos las expresivas gracias al ilustrado director de *El Nacional*, que en su número del 2 del presente tuvo a bien dirigir al asunto que en otro lugar inserta, así como a otros periódicos que en estas fechas nos han hecho el honor de anunciar nuestra separación.

LA REDACCIÓN.

E SENSACION

En *La Vanguardia*:
 Inmóvil por ahí que cierto dependiente mayor H., de una conocida casa de comercio española, abusando de una infeliz cita que por desgracia servía en la casa, cometido con ella actos salvajes, ayuda a dos mujeres de esa que se prestan a... La familia de la víctima se ha queja se asegura que se quiere echarle tierra tanto con dinero, pero que un conocido abogado opta por los tribunales y se hará pública la acción y el crimen.

LOS VENDEDORES ambulantes

Tristeza causa ver a los comerciantes ambulantes correr de aquí para allá gando sus mercancías, porque el darles va a quitarlos del lugar donde vendiéndolas.
 Pero no pagarán el lugar que ocupan—dirá el lector.

Y bien que lo pagan—les contestamos.—Hemos sido testigos de que el encargado de obrar el ciento y les re la contribución de tres centavos un cajoncito de dulces que apenas paga a un valor de dos pesos. Nosotros no nos apartamos de la razón al contrario, somos de los primeros reconocer que todo el que viva en la pública Mexicana tiene obligación contribuir para el sostenimiento de México con la cantidad que nuestras leyes le exijan; pero si creemos que es derecho los contribuyentes a que se facilite el medio de pagar esa contribución.

O obstante que con anterioridad la casa de todos los colores se ha ocupado ya de este asunto, nosotros ahora damos nuestra débil voz a quien responde para que ponga el remedio a manera que crea más conveniente. Vamos a la ligera a reseñar los males que sobrevienen de este proceder: pagamos que uno de esos dulceros se dece reales de mercancía: como le de segunda mano, gana 37 centavos, es decir, el 25 por ciento; si de estos 37 centavos paga 3 al cobrador, le quedan 34 centavos; esto suponiendo que realice un efecto, para lo cual ha tenido que salir al sol y la lluvia desde las 9 de la mañana a las 10 ó 11 de la noche (que dulceros que la pasan toda en la calle); si viene la lluvia, están en riesgo no sólo de no ganar nada, sino bien hasta de completar su cuenta la ganancia del día anterior, y si se le el agente del orden público a continuación su deber, el mismo temor que infunde les hace muchas veces hasir sus cajones, de donde resulta, aun suponiendo que recogerán toda su mercancía, ésta estaría ya sucia, abría que darla a un precio ínfimo, perjuicio también de la salubridad. Si no nos engañamos, existe una disposición de policía para que no se esen las banquetas. Santo y muy bueno que la policía cumpla con su deber, mismo que los recaudadores; pero no un dulcerito, pastelero, sillero, no ocupa la banqueta, sino un tresumamente pequeño de la calle, y cuando ha pagado su contribución, creemos justo en manera alguna que molesto en su comercio, a mayor molestia cuando es una cantidad

tan poca la que utiliza, dando por hecho que realice su mercancía, cosa bastante difícil.

A reserva de seguir ocupándonos de este asunto, volvemos a suplicar a quien corresponda, ponga los medios para que ni el comerciante sea molestado ni el Fisco sufra en sus intereses.

LUIS A. FALCO.



INCENDIO

En un incendio habido recientemente un bombero, al ir a cumplir con su deber, se encontró el diario que ponemos a continuación, el cual se encuentra incompleto, tal vez por las llamas o por las fatigas que dicho bombero tuvo después de haberlo recogido.

Nosotros cumplimos con el deber que nos hemos impuesto de dar cuenta a nuestros lectores con todo lo que a nuestras manos llegue.

He aquí los fragmentos de ese diario:

"México, Abril 10 de 1893.

Un año ha transcurrido de la primera vez que la ví; sentí, al estrechar su mano blanca y delgada, como corrientes eléctricas que hicieron estremecer mi corazón, no sé si de placer ó de dolor. Yo la quiero con pureza y resuelvo hablarla en mis primeros instantes de arrebatado, de locura, de éxtasis. ¡Me correspondí!

Abril 19.—Ayer noche se deslizaba la luna entre blancas nubes que corrían al ocaso; ligeras gotas de lluvia caían a intervalos sobre la seca y ardorosa tierra, y las flores elevaban sus pétalos al cielo bendiciendo a Dios y dando toda su fragancia y un agradable perfume embriagaba los sentidos.

¡Cuánto he deseado ser poeta! ¡Cómo hubiera pintado lo que por mí pasaba en esa feliz noche que jamás se borrará de mi alma; pero soy torpe por demás y me resigno a no hacer cosa mis memorias lo que no sabía. Si no las verá ni ella. Vagaba solo y distraído por el jardín y me detuve repentinamente ante algo blanco que se movía entre el prado. Mi alma más que mis ojos la ve y no pierdo oportunidad tan deseada. Lo que pasó y dije no lo se: recuerdo vagamente que yo lloraba, que estrechaba entre las mías una de sus queridas manos y que convulso y agitado me arrodillé. En ese momento la luna rompía el velo que la cubría, y un argentado rayo de su luz bañaba con suavidad su frente; veo sus hermosos ojos húmedos posearse con amor en mí, sus labios entreabiertos murmuraban un *te amo* y... soy feliz.

El astro de la noche acompañado de las estrellas cantaba amor en el cielo, y entre la hierba los insectos murraban estrofas que sólo la lira de los ángeles podría hacer comprender....

Abril 25.—¡Qué necio soy! Llevo aún pocos días de correspondido mi amor y ya siento celos. Los tengo de los primeros albos de la mañana, que más felices que yo llegan hasta ella; del astro diurno, que violando la entrada de su cámara virginal, va día con día a posar sus dorados rayos sobre su alba frente arrancándola al despertar una sonrisa; de los perfumados céfros primaverales, que levantan con fruición

su nacarado seno y de cuanto a ella llega.

Consuela mis ansias locas el tiempo que corre con vertiginosa rapidez y que será mi, únicamente mía, pasado cinco meses contados desde ayer; plazo que es indispensable para el arreglo de todo.

Esperaré con calma.

Mayo 19.—Tres días hace no he podido gozar con su vista; pero vivo con el recuerdo. Me decía poco ha que si yo la olvidaba moriría de dolor; que nunca lo haga, si no quiero verla arrastrando una penosa existencia.

¡Ovidarla yo, que la amo quisiera más que a mi madre! ¡Arranca de su pecho con crueldad inaudita las más puras flores de sus ilusiones! ¡Ah! No soy tan insensato para quererme tan poco, pues que al lastimaria yo, me haría sangre. Que viva confiada.

Mayo 31.—Un ángel malo me la arrebató, y corría, corría con ella, no sé a dónde. Yo llegaba jadeante y estenuado hasta llegar a tocar su falda, queriendo cogerla y salvarme así de la desesperación; pero inútilmente.

Cuando llegaba a ella y creía detenerla en su vertiginosa carrera, se me desvanecía, y entre densa nube de polvo, que a su paso levantaban obscureciendo mi vista, oía con dolor una frase sangrienta, una irónica carcajada, y exánstata caía en tierra, llegando a veces a ser el juguete miserable de quien la llevaba, y aunque por un instante de energía me levantaba, volvía a caer para ser más infeliz. ¡No tengo recuerdo de tanto martirio!

Cuando al siguiente día desperté, era muy tarde y yo casi un viejo; gruesas y profundas arrugas surcaban mi descolorida frente, y en mi ser había tanta tristeza, tal cúmulo de ideas, que pensé no volvería a mi rostro la alegría que tanta vida me daba, ni tendría tranquilidad, pues que había para siempre huido la dicha.

¡Al fin era un sueño! ¡Seré feliz!...

Febrero 12.—Un corazón sin ternura, un espíritu sin amor, un ser sin ilusiones es digno de desprecio, Dios no ha llegado a él, Dios, el corazón inmenso de lo creado; Dios, el amor viviente, peregrino; Dios, el amor, no ha dirigido su mirada sobre el que es extrajero en su pecho: debe odiar al ser miserable que se pone en su afecto al oro, debe compadecerlo, puesto que hubo más lodo y barro en su miserable naturaleza que sentimiento.

¡Cuánto aborreceré al que tomando su nombre lo ensucia con ambiciones miserables!.....

¡Maldigo una existencia tan estúpida como querida, que me arranca lágrimas de dolor y sonrisas de despecho, y que nadie más que yo comprende! ¡No hay en mis locas ideas forma ni sentido! ¡Soy un pobre ser que vive por la materia, nunca por el alma, que murió ya! El doctor me abruma; quisiera llorar, y no puedo; las lágrimas son la redención, y no vienen a mí. ¡Dios me abandona!.... No, perdón por mis torpes blasfemias y dame fe en tu bondad. Estoy loco. Yo la quise con ternura, fué mi único amor, y al pretender llevarla ante un sacerdote que bendijera nuestra unión, no fué por la idea de hacerla feliz, sino porque, insensato, creí que me amaba: hoy me olvida y yo la... amo más que nunca.

Hacia varios días que no veía al ángel que en forma de mujer guió mis primeros pasos en el mundo. Hoy hemos hablado y ha vertido sangre de mi corazón; ¡pobre madre mía! sus ojos enrojecidos tienen un tinte de tristeza tan amarga!... Sus ojos, que siempre se plegaban con amor inmenso al hablarme, hoy revelan el dolor, y su blanca y venerable cabeza se inclina con el peso del infortunio.

¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Si valen algo para tí las plegarias de una madre; si llegan hasta tu presencia las lágrimas

del arrepentimiento; si se puede ver a una anciana próxima a la mendicidad y que siempre ha sido diabólica; si sufre tan gran corazón, páterne con las inconscientes faltas de un desdichado, ten piedad de ellos!

¡Perdona a quien es causa de todo y dirige tu clemente mirada a este ser inmensamente pequeño, que arrodillado ante tí clama por la dicha de su madre, de los últimos días de tan preciosas esperanzas! ¡Que sea feliz, aunque yo sufra, y de mis labios no brotarán más que maldanzas a tu Nombre Santo y bendito por la humanidad creyente.

He abandonado mis negocios, y aunque mi madre ha velado por ellas y tropezado con serias dificultades que en parte ha vencido, todo va muy mal. Yo me propongo trabajar con ardor, y pronto veré, si no el apogeo, sí la tranquilidad del bienestar.

Hoy tomo mis libros, y en cada página veo su imagen querida; concuro al arreglo de un negocio, y no sé lo que me pasa, dejo todo en embríon porque fuerzas superiores apartan de mí las ideas comerciales, y hallo en un lugar el recuerdo de mejores días, en que trémulo de emoción depositaba un casto beso sobre sus delgadas y finas manos.

¡Hoy jurado no ocuparme más de ella y apartar de mi mente en las noches de insomnio su recuerdo ó imagen, y creo lo conseguiré. La enfermedad que durante varios días me postó en el lecho fué para la salvación: estoy curado del loco amor que la tenía, y la esperanza me hace promesas de bienestar.

¡Hasta cuándo volveré a comunicarte, diario querido, mis impresiones! Las ideas se me van y no acierto ni aun a pensar en los funerales que debía haber hecho con toda solemnidad a mis blancas ilusiones. Estoy tan contrariado en todo y sufro tanto, que creo ya se embotó mi corazón y no produzco sino frases sin concordancia, conceptos sin hilación, ideas locas é imposibles, y en todo esto la veo a ella como mi ángel malo ó bueno, según se halla mi sistema nervioso.

Ya estoy cansado de pensar y de hacer esfuerzos por recuperar lo perdido y no volveré a escribir en el libro que creí cerrar con halagadora perspectiva del porvenir. Si es negro como hoy, toda mi vida y el fastidio de cansada monotomía me hace desesperar!... culpa es de destino, no mía!.....

Diciembre 1º.—Cuando mi padre vió llegar a su lecho la muerte que tanto asusta al malvado, y que él recibí como el descanso de la penosa vida que había llevado, me hizo acercar a su cabecera, y con la solemnidad que dan esos instantes le juré no abandonar a mi madre, ser su apoyo, su consuelo y ser tan honrado como él, muriendo antes que manchar su poure, pero limpio nombre.

(Concluirá.)

La dignidad personal.

Siempre ha guiado nuestra conducta la dignidad individual, que estimamos como una segunda naturaleza. Y no es vana pretensión, sino el deber de la propia estimación, lo que a ello nos lleva y con toda voluntad.

Y conste también que no es la dignidad mal entendida ó el fatal orgullo lo que nos indigna a esta confesión ó preámbulo, no; somos francos para juzgar de este nuestro valer, como lo vamos a ser para reprochar lo contrario.

Si bien honrosas excepciones en el gremio de los trabajadores han conservado incólume el valer de su esfera en los gremios del arte, la industria ó los oficios, también, y nos pesa decirlo, hay

otros, no pocos, que traen maldad y deslavazado el que debiera ser invulnerable escudo de la dignidad personal. Único baluarte en que pueden reaguardarse los abandonados de la grandeza. Nuestras frases, nuestros esfuerzos, nuestros humildes conocimientos en el hermoso idioma español, por más que nuestra voluntad sea grande, débiles, pequeños, infructuosos serán y nunca bastantes para ensalzar, para elevar a los que antes que sacrificar un ápice de su propio valer prefieren las penalidades más crueles y profundas.

Pero el estigma más rudo carga con todo su abrumador anonadamiento sobre los traficantes del propio decoro; sobre los que, poco escrupulosos para estimar al ser racional, se dejan guiar por los instintos brutales del momento álgido, arrastrando en su vertiginosa, fatal caída a los inconscientes, a los débiles, a los pobres de espíritu a quienes se les cierra el horizonte, no por falta de luz bienhechora, sino por la ley fatal de una ignorancia supina ó por la ridícula manía de la imitación servil.

A esos seres del reino animal, que arrastran por el suelo el estandarte del trabajo, levantando la polvareda que ensucia las frentes sanas y limpias de los gremios honrados y puros, a esos harapientos del hambre, a esos candidatos para el menosprecio, indilgamos nuestra filípica, y que nuestro anatema les sirva de gofa para levantarse y regenerarse, aunque es tan pobre como débil, y también para que, como un pequeño punzón, haga herida en su conciencia, mine sus celdillas cerebrales enfermas y poco a poco la razón, el propio criterio y la dignidad, vayan extirpando el mal, para dar cabida a sentimientos buenos; que así lograrán trabajo retribuido, consideraciones merecidas y el aprecio de los suyos.

Es preferible la pobreza con dignidad, que un puñado de monedas a cambio de la honradez y el decoro personal, y sufriendo degradaciones, bajezas y... el prostergamiento consiguiente a tan lamentable estado morboso en hombres que deben estimarse en otra esfera que no sea la de bestias humanas.

A. ENRIQUEZ DE RIVERA.

México, Abril de 1894

LA SITUACION Del obrero en México.

I

Nos proponemos en una serie de artículos con el título que al presente ponemos, señalar una a una todas las causas que hasta hoy han determinado la actual aflictiva situación por que atraviesa el obrero en México. Para lograrlo, no nos detendremos en consideraciones hacia los mismos que defendemos, porque los creemos los más culpables del mal que padecen. Haremos lo que el cirujano con el paciente que examina: investigaremos la causa del mal, abriremos la llaga, penetramos hasta el fondo de ese mismo mal e iremos arrojando una por una todas las inmundicias alojadas en la materia pútrida, hasta dejarla limpia, y ojalá lo logremos hasta sanarlo completamente.

Nunca ha estado de más enmendar el yerro del culpable, abrirle los ojos a la razón, hacerle ver su torpeza y aconsejarle. No es muy triste, muy deplorable, contemplar a esa multitud de familias de trabajadoras sumidas en la más espantosa miseria, alimentando en su seno el germen del vicio, sólo porque el jefe de cada una de ellas no atiende como es debido a sus necesidades y a edificarlas con su ejemplo?

Oremos que sí; y al efecto, vamos a indicar desde luego una de las principales causas: la falta de instrucción.

El obrero que, por cualquier motivo

que alegar en su favor pudiera, no ha tenido instrucción desde sus más tiernos años, y que se ha criado en los talleres, obteniendo, por obedecer a la imperiosa ley de la necesidad, un oficio, debía, en lugar de acudir a las tabernas ó garitos en las horas de descanso que sus ocupaciones le permiten, a donde va en busca de asquerosos vicios, frecuentar las Escuelas Nocturnas que el Gobierno ha establecido y también algunas sociedades mutualistas, dignas por ese del mayor encomio. Haciendo esto, lograría obtener los conocimientos que desde su niñez le faltaron, y los impartiría a sus hijos, ó cuando menos se convencería de la necesidad que hay de procurar para esos mismos niños la mejor educación arreglada al medio en que se vive, porque sin esta circunstancia, tendremos el doloroso espectáculo de una generación de parias, de hombres abyectos.

Lo poco que adquiere el obrero, lo invierte en el vicio, y cuando llega al hogar a abrigarse bajo el techo que amorosamente cobijaría sus fatigas de hombre honrado, siembra la disensión en su familia y arroja, por decirlo así, en su casa misma, el reptil más inmundito: el mal ejemplo.

Haremos observar que no todos los obreros piensan del mismo modo: los instruidos, los honrados que, a Dios gracias, son una respetable parte, si no es que la mayoría, saben evitar con su buen juicio todos esos males que hemos señalado y son el sostén de sus familias.

Imitemos a estos últimos y procuremos por todos los medios posibles corregir a los primeros, excitándolos a seguir el buen camino que señala primero la instrucción y después la honradez y el trabajo.

ROMÁN FÉLIX DELVAILLE.

El Obrero de hoy.

Triste es, en verdad, la situación moral porque atraviesa la clase proletaria, y esto, a no dudar, es debido al punible abandono en que lo han dejado todas aquellas instituciones que se dicen ser las representantes del Gremio Obrero.

Tenemos, por ejemplo, una *Convención Radical Obrera*, un *Congreso Obrero* y por último, un *Regidor* que tiene a su cargo el Fomento ó Instrucción de los Artesanos, y todo esto, ¿para qué sirve?... De nada y para nada, puesto que no vemos en los hijos del trabajo el deseo de progresar, sino muy al contrario, su vida está llena solamente de costumbres viciosas.

Hoy nadie se ocupa de ese mecanismo social, al que, dadas las circunstancias porque atraviesa, debiérase poner especial cuidado en él para evitar que, día a día se fuera internando más en el camino de la crápula y que, ya una vez perdida la dignidad que pudiera estar poseído, acabase por no tener fe en su Dios, ni cariño a su hogar, ni amor a su Patria.

En los pueblos más humildes de otras naciones vemos que la figura que más destella en el mundo de la civilización, es la del Obrero.

¿Por qué? Porque, además de ser el honrado, instruido y progresista artesano, es el fiel Apóstol del patriotismo, el amante jefe de la familia, el modelo propagandista del Mutualismo!

Aquí, ¡pena causa decirlo! En los más de los casos el artesano no es más que el instrumento de que se sirve la avaricia. Si lo llamamos al desempeño de su misión como ciudadano, se verá desde luego su poca aptitud para dar cumplimiento a tan sagrado deber.

Con razón, y sobrada, decía antes que es triste la situación moral porque atraviesa el obrero en México. Él, relegado al olvido y no teniendo quien lo instruya, acabará por arrojarse en los

brazos de la prostitución, no aspirando más que a la majera de "pasar el día," ¡sin pensar en lo más sano: en la felicidad del suelo que le dió el nombre de mexicano!

Difícil es, por cierto, acometer la empresa de sacar a la clase obrera de ese estado de inacción en que se encuentra; pero es preciso abordar tal tarea, cuyo solo y notable objeto es llegar más tarde a ver en un grupo a los verdaderos y fieles campeones de la Idea y del Trabajo.

Antonio de P. Escárcega.

MUTUALISMO



No bien anunciamos en lo particular nuestra publicación a la Sociedad mutualista "Ignacio M. Altamirano," cuando hemos tenido la satisfacción de recibir la siguiente circular, la que con gusto publicamos, pues vemos que nuestra idea va teniendo acogida en el gremio socialista mutuo.

He aquí el documento:

"Señores Redactores de *El Obrero Mexicano*."—Presentes.

May señores nuestros:

Habiendo tenido conocimiento de que el 29 del presente iban ustedes a fundar un periódico con el título arriba citado, no hemos titubeado algunos de los miembros de esta Corporación, una vez que simpatizamos con la idea de ustedes, en enviarles la adjunta circular para que, si lo tienen a bien, se sirvan darle cabida en las columnas de su naciente publicación, mandándonos el recibo correspondiente, como asimismo algunos ejemplares de la misma para propagarla entre nuestros conatos. Anticipa a usted las gracias su servidor, *Genaro Poulat*.

Un sello que dice: "Sociedad Cooperativa Ignacio M. Altamirano," fundada el 10 de Julio de 1890.—Circular.—El que suscribe, por orden del señor Presidente interino, Don Julián Díaz, participa a los socios de ambos sexos que forman esta Corporación que, teniendo asuntos de suma importancia que resolver, se les cita a Junta General para el día 6 del entrante Mayo, a las 10 a. m., en el Salón de Sesiones, situado en el puente del Zacate número 1.

Entre los puntos que hay que resolver, se cuentan:

Discusión del nuevo Reglamento.

Elecciones de nuevos funcionarios.

Arreglo del próximo Aniversario.

Lo que es cumplimiento de mi deber, me honro en participar a las personas que componen esta Sociedad, suplicándoles la puntual asistencia.

"Unión y Fraternidad". México, Abril 20 de 1894.—*Genaro Poulat*, Secretario.

Bastante honrado queda *El Obrero Mexicano* con publicar el documento anterior; por lo mismo no cobramos nada y los ejemplares que nos pide el Sr. Poulat le serán remitidos, y le agradeceremos que siga remitiéndonos para su publicación todo lo que crea conveniente, que, como verá en nuestras condiciones, esta publicación desea ser útil a las Sociedades mutualistas y a la clase obrera en general.

Se encuentra desde hace algunos días enfermo el Sr. Don Donaciano F. Cisneros, Presidente de la Sociedad Mutualista que lleva su nombre.

A propósito del Sr. Cisneros, nos pasadas hemos estado a visitarlo y esos momentos recibí, de parte "Gran Circulo de Obreros de Zacatecas", el diploma de Socio Honorario esa H. Sociedad, que textualmente piamos:

"El Gran Circulo de Obreros de Zacatecas", en sesión general del día del mes en curso, se ha honrado su factoriamente nombrando Socio Honorario de esta humilde agrupación al ciudadano liberal Donaciano F. Cisneros estimando de la manera más significativa sus firmes convicciones, sus servicios prestados a la Nación, su amor al mutualismo y muy especialmente por el acuerdo de aquellos días de pruebas que, con las armas en la mano, defendió la autonomía de la Nación en los años de 1847 y 1863.

"Justicia, Igualdad y Progreso. Zacatecas, Febrero 5 de 1894.—Presidente, P. Arroyo.—Secretario 3º, R. Freyre.—Tesorero, Félix Nieto".

Quisiéramos hacer la descripción ese diploma, pero no disponemos de espacio por ahora. Sólo diremos que un trabajo a pluma perfectamente acabado y que representa a la Ciencia y Trabajo, deseando que esa simpática Sociedad, que recuerda los hechos dos grandes hombres, siga por el camino del progreso.

Con respecto al Sr. Cisneros, hacen votos porque cuanto antes recobre salud.

Sociedad "Estrella de Anahuac."—1 meo recibido la siguiente circular:

"Sociedad de obreras, fundada el día de Enero de 1878.—Por disposición de la señorita Presidenta, Tomasa López extiendo la presente circular con el fin de objeto de hacerles saber a mis queridas hermanas que el 8 del actual acordó hacer el Aniversario para sábado 5 de Mayo y no habiendo podido con la cuota correspondiente aplicamos a todas en general y en particular, lo hagan con brevedad.

Oremos será atendida la presión circular, dando cumplimiento lo más pronto que se pueda.

Al mismo tiempo aprovecho la oportunidad de comunicarle que el día del presente mes tenemos Junta, a las tres de la tarde, por lo que espero tendremos reunidas con toda puntualidad, pues tenemos que tratar de asuntos muy importantes correspondientes al Aniversario.

Esperamos nos honren con su asistencia.

"Unión, Trabajo y Constancia".

México, Abril de 1894.—*Herlinda Oscey*, Secretaria.

A las Socias de la H. Sociedad "Estrella de Anahuac"

A LAS SOCIEDADES MUTUALISTAS

Al dirigir nuestro fraternal saludo a las Sociedades mutualistas, lo hacemos con el propósito de ponernos enteramente a sus órdenes.

Obreros como somos, tiempo ha que veníamos pensando en la fundación de un periódico que fuera órgano de la clase obrera, hasta ahora que, sin contar con más fondos para erogar los gastos que demanda una publicación; hasta ahora, que quitando una parte nuestros escasos sueldos; quitando, decirlo así, parte de sus alimentos nuestras familias, nos decidimos a meter esta empresa, fados únicamente en la protección de nuestros hermanos obreros y de los cuerpos colegiados hasta hoy formados.

Primero que EL OBRERO MEXICANO han existido otras publicaciones

SE SOLICITAN AVISOS PARA ESTA PLANA

PRECIOS SUMAMENTE COMODOS

Dirigirse á la Administración de este periódico, calle de la Mariscalá número 7, dentro 16, todos los días de 7 a. m. á 9 p. m.
Se reciben originales hasta las 9 p. m. del miércoles anterior á su publicación.

mo género, tales como *El Hijo del Sabeo*, del Sr. Don Francisco González, cuyo periódico vivió algunos años no hace poco dejó de existir, y *El Sabeo*, propiedad del conocido socialista, del orador, del obrero, del honrado seano, Sr. Don José María González González, que tuvo muy corta existencia.
Por ventura tendrá EL OBRERO MEXICANO la misma suerte que *El Hijo del Trabajo*?
Tenemos fe en tener la suerte del primero, pues que, como en otro lugar decimos, estamos dispuestos á defender á la clase obrera y á propagar el mutuo en las Repúblicas; tenemos fe, repetimos, en que toda la clase obrera nos dará su apoyo para que no deje de ser EL OBRERO MEXICANO, ya que es indispensable que el obrero tenga un periódico donde poder desarrollar ideas. Necesita instruirse el obrero, para ello es indispensable tener una publicación barata, una vez que el fruto de su trabajo no le facilita medios suficientes para comprar publicaciones costosas; por lo tanto, fiados en que las sociedades mutualistas, y los obreros en general, nos tomarán algunas subscripciones, les suplicamos tengan la bondad de avisar en esta Administración el número que de ellas nos tomen, antes del 5 del próximo Mayo, para poder arreglar nuestro tiro de ejemplares, ó bien pagar á nuestro agente cuando pase á recoger este ejemplar, el que á la vez editará el recibo correspondiente. A las sociedades se foráneas también les suplicamos se sirvan contestarnos lo más pronto posible.

El Administrador,
LUIS A. FALCO.

MISCELANEA

El Sr. Don Ignacio Loreto.

Este modesto cuanto inteligente artista, ex Director de los Talleres de Dibujo y Fotografado de *El Universal*, se ofreció bondadosamente á ilustrar nuestra publicación todos los domingos, y nos tenemos el gusto de participar á nuestros lectores, dando á la vez las expresivas gracias al referido Sr. Loreto.

Oradores.—Dice *El Noticioso*: Para la próxima festividad del 5 de Mayo han sido nombrados oradores: en el santón de San Fernando, el Sr. Licenciado Don Manuel Sánchez Mármoles de la Alameda, el Sr. Lic. D. Pérez Díaz.

—Respetuosamente damos las gracias á los periódicos que se han dignado anunciar nuestra humilde publicación y especialmente á *El Nacional* que le dedicó, con fecha 8 del pasado Abril, un artículo siguiente:

EL OBRERO MEXICANO se llamará el nuevo semanario que comenzará á publicarse en esta Capital el día 1.º del próximo Mayo. Viene á ser órgano de la clase obrera.
Tenga larga vida y que llene el vacío que se propone.
En principio *Libre* también reprodujo el artículo anterior.

EL ARTESANO

El artesano sencillo es del progreso el soldado: entra en la batalla, armado con la trincha y el martillo. Ya edifica alto castillo, ya el hogar firme y seguro, ya nos muestra el mármol duro de mil relieves cubierto, ya circunda el campo abierto de doble y macizo muro.

Ya eleva el templo africano y gigantes obeliscos, ya los palacios moriscos, ya las torres del tebanu. Y mientras guerrero insano traspasa el foso, la loma y las murallas desploma; destructor abominable; el obrero infatigable alza á Esparta, funda á Roma.

Si después torna la guerra, el ronco cañón retumba y quema, y tala y derrumba cuanto alzado halló en la tierra. El universo se aterra; mas el obrero sin saña corta el cedro en la montaña con vigor constante eterno; y erige el mundo moderno Inglaterra, Francia, España.

El obrero en su faena labra, cincela, eslabona, cuanto el cañón desmorona, cuanto la espada cerceña; corona con alta almena las góticas catedrales; en peñascos y arenales ricos cármenes levanta, y va con osada planta hasta los mares glaciales.

Ya con mil puntas garrea el recinto amurallado, ya el salón artesonado con fino estilo florea. Repara, edifica, crea; en los talleres, paciente, trabaja perennemente, y cuando el horno se inflama coronado por la llama alza impávido la frente.

Cruje el taller, los brucados surgen, y las leves blandas parecen azules ondas que rizan mares gallardos: Los obreros más osados alzan reforzado puente, sobre el rápido torrente, el bronce gime en los tornos, hierve el caldero y los hornos funden el hierro candente.

Quando el artesano toca forma toca: arden las fraguas se canalizan las aguas y al mar van por ancha boca. Rompe el barro la roca, un mundo es cada ribera; y el arte, ya sin frontera, —aunque con diversos nombres— cobija á todos los hombres bajo la misma bandera.

Los obreros lucharán con la risa en el semblante, y con su labor constante á la guerra matarán.

¡Venid! y en paz latirán los corazones humanos; ¡venid! aprestad las manos, y se hundirán en la nada, los falsos dioses, la espada, y el cetro de los tiranos!

JOSÉ FORNARIS.

—Un agente de policía detiene bruscamente á Don Chepito.

—¡Enséñeme la licencia de cargar armas!—le dice.

—No tengo—le contesta.

—¡Pos entonces me acompaña á la oficina.

—¡Por qué!

—Porque no trae licencia.

—Pero si no traigo arma alguna: puede usted registrarme.

—¡Pos esa pistola que trae en el corbatín?.....

—Hoy dará principio la Exposición de Flores en Mixcoac, la que durará quince días.

¡A divertirse, pues!

—*Caldo de vigilia*.—Se cortan seis zanahorias en rueditas delgadas y otros tantos nabos y se pican cebollas, una col y un pie de apio; todo muy menudito. Se ceba esto en una olla, añadiéndole un vaso de agua y cuatro onzas de manteca ó mantequilla fresca y un manojito de perejil. Se hierve todo hasta que se consuma el agua y se echa un cuarto de cuartillo de garbanzos ó frijoles cocidos y la cantidad suficiente de agua para obtener el caldo necesario; se dejan cocer por tres horas, y habiéndolos sazonado convenientemente, se pasa el caldo por un tamiz ó cedazo; con él se pueden hacer, para los viernes y vigilia, cuantas sopas se preparan con caldo de carne.

RESPONSABLE,

ROMAN FELIX DELVAILLE.

ANUNCIOS

TALLER DE Tapicería y Colchonería

Calle de Chiquis, bajos del núm. 102

En este establecimiento se construye y repone toda clase muebles finos y corrientes. Especialidad en

COLCHONES A LA MEDIDA

También se encarga de hacer mudanzas, colocar alfombras, campanas eléctricas, etc., etc.

¡Precios sin competencia!

ATILANO ARELLANO.

GRAN FABRICA

DE

CARNES FRIAS

—DE—

Jesús Carrillo é hijo.

Participamos á nuestra numerosa clientela y al público en general, que nuestro emprendimiento al por mayor y menor de CARNES FRIAS lo tenemos establecido en la

CALLE DE LA MARISCALÁ N. 7 —VIVIENDA INTERIOR—

donde tendremos constantemente un surtido de las siguientes carnes preparadas:

- Galantina,
- Lomo de puerco,
- Salchichón,
- Jamón en vino,
- Queso de puerco,
- Manitas de Idem,
- Queso de Italia
- Cheritos,
- Salchichas,
- Andonillettes,
- Crepínétes,
- Budín, etc., etc.

A las personas que gusten mandar hacer algún pedido, se les suplica avisen el día anterior.

+ EN ARRENDAMIENTO +

SE TOMAN LAS

CANTINAS

En los Aniversarios de las Sociedades.

Para informes dirigirse á esta Administración, todos los días, de 7 á 9 p. m.

CONDICIONES

EL OBRERO MEXICANO se publicará por ahora todos los domingos, valiendo el número del día tres centavos y atrasados seis. En la Capital, cuatro números, llevados a domicilio, diez centavos. En los Estados, diez números, cincuenta y cinco centavos, franco de porte. A los agentes, un centavo, dos pesos; además, se les abonará una subscrición gratis por cada diez que entreguen a esta Administración.
Los remitidos de otros países pagarán a cinco centavos la línea y los de otros general se suscribirán gratis.

Los avisos pagarán cinco centavos por línea de columna la primera vez y uno cada una de las siguientes. Todo subscritor dispondrá de cinco líneas para anunciar sus artículos ó establecimientos mercantiles por una sola vez al mes.

Las sociedades mutualistas que nos tomen más de cincuenta suscripciones, podrán remitirnos para su publicación, por una vez al mes, documentos que no excedan de una columna, pues eleva solo cobraremos a cinco centavos la línea.

Con gusto insertaremos todo lo que se nos remita, cuando el original traiga la firma del remitente y seas de su dominio, pues EL OBRERO MEXICANO no se hace responsable de opiniones ajenas.

No se devuelven los originales.

Todos los pagos se hacen precisamente adelantados. Los originales se reciben en la Administración todos los días, de 7 a 9 p. m., hasta el miércoles anterior a su publicación.

Para todo asunto referente a EL OBRERO MEXICANO, dirigirse al Administrador.

LUIS A. FALCO,

Calle de la Mariscalá número 7

IMPRENTA DE EL NACIONAL,

Revilla Gigedo y Juárez.